

El bildu que nosotras/os queremos

BOROKA GARAIA :: 03/08/2012

Si Bildu es abducido en las prácticas políticas institucionales, la asimilación de su capacidad transformadora de la realidad es inminente

Parafraseemos un reciente artículo publicado con bastante difusión y permitiéndonos esa licencia, queremos hacer nuestra propia aportación a este debate abierto.

Los dos últimos vertiginosos años en Euskal Herria han producido un vuelco del escenario político que ni la/el más fina de las observadoras podido anticipar tan solo unos meses antes. En este escenario, destaca, entre otros factores, la emergencia de la oferta electoral conjunta de la Izquierda Soberanista hasta ahora bajo tres denominaciones: Bildu, Amaiur, EHBildu. Una emergencia que ha obligado a retratarse a la clase política hasta ahora gobernante en un mismo bloque en defensa de un modelo autonómico y socioeconómico caduco e injusto.

Sin embargo, los gozos de ver a una coalición soberanista de izquierdas a puertas de ser el grupo más votado en Hegoalde presentan sombras que preocupan muy especialmente a las personas y sectores que en mayor o menor medida hemos contribuido desde sus orígenes contra viento y marea a la creación de esta referencia.

De todas las sombras, aquella que más oscura se presenta es la pervivencia de un regimen jurídico en el Estado español que junto a sus definitorias características que aúnan lo reaccionario con el jacobinismo, une la elaboración de un paquete legislativo español más similar a los Tribunales del Santo Oficio de tan rancia tradición en la corona española que a los de un sistema democrático europeo.

Como muestra un botón, ley de partidos, parida por el PP y el PSOE. Una ley no derogada cuyas todas sus consecuencias penden sobre la cabeza de la oposición política vasca, catalana, gallega y española si la ocasión lo precisa.

La propia estrategia hacia una paz definitiva y un cambio social y político liderada por Bildu, pende del hilo de la ley de partidos. Entre otras cuestiones, porque el momento, las exigencias prácticas y las deficiencias propias, como las exigencias explícitas o implícitas transmitidas por la "fontanería" del estado español han tenido como consecuencia el desmantelamiento del grueso del tejido popular, organizado, activo e informado que es la verdadera fuerza capaz de parar cualquiera de la intentonas neototalitarias del Estado español.

El Bildu que nosotras/os queremos, es la coalición aglutinadora de una gran masa social organizada pueblo a pueblo por activistas y militantes sociales, sindicales y políticos. Una coalición plural de izquierda transformadora, anticapitalista, independentista que lleve a las instituciones (actuales, las por construir y las por deconstruir) no solo la voz, sino la voluntad de la ciudadanía.

Porque las instituciones nacidas de los sistemas jurídicos español y francés , son aun unos oscuros centros burocráticos herederos del modelo institucional decimonónico llenos de mecanismo que impiden la libre participación, la transparencia, la rotación, la democracia real.

El Bildu que nosotras/os queremos es una organización plural formada por diversas organizaciones y personas que tenga voluntad de continuidad en el tiempo, estructura propia y que desde una estricta transparencia interna, con métodos participativos en la toma de decisiones, de programas y de listas, huya de ser una nueva cantera de futuros “mitxelines profesionales” que nutran una casta política que como sector separado de la sociedad civil no debiera ni existir.

Si Bildu quiere ver triunfar el modelo político y socioeconómico que plantea en sus escritos, dicho modelo debe aparecer escrupulosamente desarrollado en sus propias estructuras internas y en su política pública institucional y social.

El Bildu que nostras queremos, es una organización dinámica y abierta, atractiva para quien ha dejado ya la militancia, para los incombustibles de la acción sociopolítica y para quien nunca se acercó a ella hasta ahora por diversas razones. Organización abierta y dinámica que trabaje éticamente desde las instituciones, y que sepa compartir liderazgo con otras organizaciones sociales y sindicales que trabajan en la red extrainstitucional.

Una organización de izquierdas que se enfrente activamente y con un proyecto histórico de futuro frente al “Golpe de Estado de los Mercados” por medio de una resocialización de la economía y de una repolitización de la ciudadanía

Una organización independentista que presente y lleve a la práctica un método para alcanzar en un tiempo razonablemente breve el estatus de republica soberana para Euskal Herria.

Una coalición activa en la desmilitarización definitiva y multilateral del conflicto entre Euskal Herria y los Estados español y francés con garantías para que no vuelva a repetirse el uso de la violencia política por ninguna de las partes y con pleno conocimiento de que el fin de las expresiones violentas del conflicto político, es la antesala de una acentuación del antagonismo entre el proyecto nacional y socioeconómico de Euskal Herria frente al proyecto español y francés.

Si Bildu es abducido en las prácticas políticas de la política institucional al uso, la asimilación de su capacidad transformadora de la realidad es inminente. En cambio, si Bildu sabe hacer de este momento de esperanza y de este momento de preocupación el punto de inflexión hacia una nueva realidad institucional, social, económica y política , será el catalizador de toda la disidencia y podrá se la fuerza socio-política que co-lidere la elaboración de la agenda del futuro en Euskal Herria.